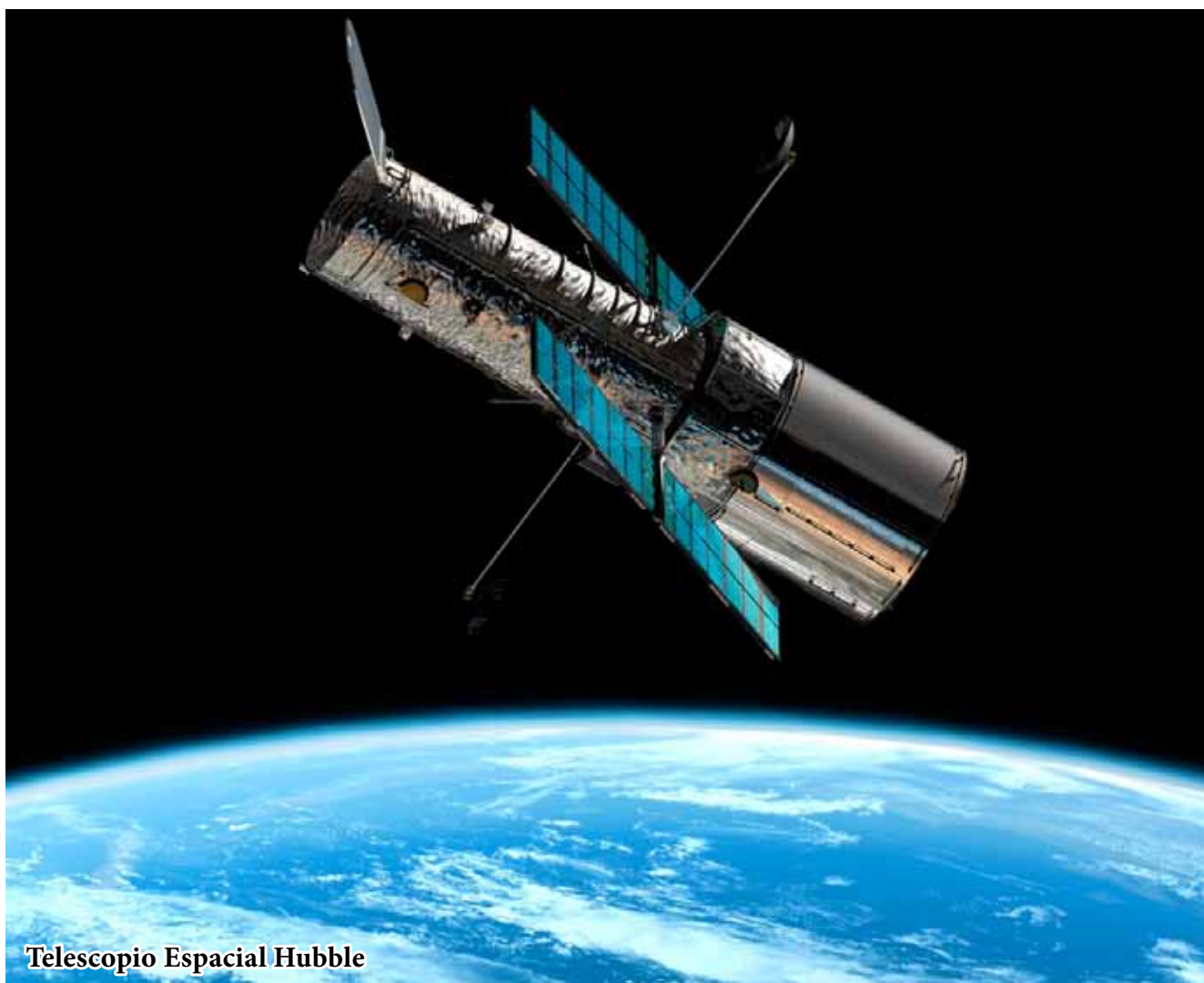




MANIRIGUA

Año 1 / No. 4 - Villavicencio, Meta / Junio - Julio 2011 - Publicación Gratuita



Telescopio Espacial Hubble

PAG. 2 PREGUNTAS A UNA POETA

¿Tiene la poesía, o los poetas, consciencia de la importancia del trabajo científico y se sienten obligados a la rigurosidad de un conocimiento sobre la realidad del hombre?

PAG. 3 EDITORIAL

“En esta edición, registramos, con gran satisfacción, la conformación de un grupo de colaboradores en varias disciplinas del conocimiento, que con sus escritos dan presencia y vida a la revista.”

PAG. 4 METÁSTASIS

“...la naturaleza está sitiada por los pasos incendiarios de la civilización tecnológica”

PAG. 5 LA FORMACIÓN DE UNA CONCIENCIA CULTURAL EN AMÉRICA LATINA

“...algunos cambios históricos como las luchas obreras en la Rusia zarista y la revolución mexicana removieron la mentalidad en América Latina, lo que impulsó la necesidad de repensarse...”

PAG. 6 NUESTRO LUGAR EN EL COSMOS

“Fuera de la Tierra, el universo es implacablemente inhóspito. Dentro de ella está todo lo que poseemos y de lo que dependemos...”

PAG. 8 LA CRISIS ALIMENTARIA AMENAZA A LA HUMANIDAD

“En el transcurrir de las próximas décadas la humanidad, en forma progresiva, deberá enfrentar el reto de proveer de alimentos a su creciente población”

PAG. 9 ¿QUIÉN ES YURUPARÍ, CÚWAI O BON?

“Yuruparí es un ser poderoso, tiene potestad para crear y eliminar y es inmortal”

PAG. 10 AVANCE Y RETROCESO

“El uso indiscriminado de los antibióticos es un problema que afecta la lucha contra las enfermedades”

PAG. 11 UN LIBRO PROHIBIDO

*“¿Por qué *Las Guerrillas del Llano*, de Eduardo Franco Isaza, formó parte del índice de libros prohibidos en Colombia?”*

PAG. 12 AGUA QUEMADA

O LAS GUERRAS DE PANCHO VILLA

“Los escritores mexicanos dan razón de lo que pasó en su país durante tres décadas de la dictadura de Porfirio Díaz...”

PREGUNTAS A UNA POETA

Existen en Villavicencio, si nos atenemos a los libros publicados, algunas figuras representativas de la creación poética. Con el propósito de indagar algo sobre el estado actual de ese arte, en un mundo que cada vez lee menos y se inclina más por lo superficial, lo material y del momento, les hicimos invitación para que nos expresaran sus reflexiones acerca de un tema que se les presentó con anticipación.

Olga Malaver, nacida en Armenia pero residente en Villavicencio, abogada y además poeta, generosamente convino en responder a nuestras preguntas. Ella es autora de varios libros de poesía entre los que se cuentan: *Más poemas sobre el Amor* (1985), *Esa sustancia tenue* (2001), *Mudanza a sentidos nuevos* (2002), *He perseguido mis ojos* (2005) y *Objetos que nos miran* (2009). Quienes no la han leído pueden entrever, con la lectura de sus respuestas, la profundidad de las reflexiones y la dedicación a la poesía de nuestra invitada.

El texto del que surgen las preguntas que se hicieron es así: Ray Kurzweil, Michio Kaku, Sean Carroll, Stephen Hawking y Carl Sagan, por citar algunos nombres, son científicos destacados que hicieron de la popularización de la ciencia un objetivo de sus vidas.

Para el común de las personas, temas como el origen del tiempo, la edad del universo, la curvatura del espacio-tiempo, las armas nucleares, la posible existencia de seres inteligentes más allá de nuestro sistema solar, el advenimiento de la singularidad, etc., son cosas que no les atañe, y esta situación representa una amenaza para la actividad científica en un mundo cada vez más influido por la irracionalidad religiosa.

Lo que observamos es que la ciencia se esfuerza por hacerse entender, por encontrar un lenguaje y ejemplo sencillos que hagan entendibles su labor y sus logros. Es consciente que el conocimiento científico cada vez es más complejo y eso pareciera que les preocupa a los científicos por las consecuencias que puede tener: aislamiento, vulnerabilidad, etc.

Con esa introducción preguntamos:

Diego Zabala- *¿Tiene la poesía, o los poetas, consciencia de la importancia del trabajo científico y se sienten obligados a la rigurosidad de un conocimiento sobre la realidad del hombre?*

Olga Malaver- Sí, el hombre dedicado a la ciencia es un explorador y el poeta también lo es. Una evolución cósmica de quince mil millones de años que ha transformado la materia en vida y en conciencia nos lleva a preguntarnos sobre el comportamiento de las cosas que hay en la Tierra y su desenvolvimiento a través de las influencias que recibe del universo. Las respuestas de la ciencia y de la poesía excluyen los milagros, los dioses, los demonios y como gran desafío queda sólo el misterio. El poeta reconoce las leyes de la naturaleza pero no se siente obligado a acceder a determinismo científico. La vida busca la vida y la conciencia colectiva aspira a ser conciencia cósmica. Los científicos pretenden alcanzar sus logros con la cabeza: con la lógica, el experimento, con la observación, la verificación y las leyes preestablecidas. Los filósofos,

siempre con el motor de la razón encendido, se interrogan constantemente a fin de encontrar el equilibrio: ya sea entre la fe y la ciencia; entre la libertad y el determinismo, entre la igualdad y los privilegios, entre los principios del ser y el conocimiento; y, los poetas con el corazón buscan lo real, la sinrazón, las vivencias, las sensaciones, las sombras, el silencio. Para un matemático, los números, son el lenguaje de la naturaleza, a través de ellos todo lo entiende y lo puede representar; también lo puede diagramar y levantar un plano, una ecuación o un patrón de lo tangible y así, ellos han cruzado el sistema solar y enviado naves a las estrellas. Los poetas no “creen”, ni razonan, ni verifican. Los poetas sienten, sueñan, vislumbran e intuyen. Sin embargo, todos deseamos encontrar otros mundos, que algo o alguien nos responda quienes somos o que, alguien se pregunte quienes somos tal como lo hace Rilke en su quinta elegía; porque para el poeta, la humanidad no ha nacido y el hombre pleno, el SER continúa en el útero de alguna galaxia. El hombre actual es inhumano y no está ni en la cabeza del científico ni el corazón del poeta, ni la razón del filósofo.

D.Z.- *¿Los poetas perciben la necesidad de hacer comprensibles sus descubrimientos o creaciones?*

O.M.- No, el poeta se comporta casi como si estuviera dormido. En estado de creatividad vibra en armonía con la totalidad y las cosas se transforman espontáneamente en su interior. Tocas el lodo y el núcleo poético germina en tu corazón un loto. Cruza en el firmamento un grupo de aves y el núcleo poético percibe una flecha. El movimiento interior del poeta va de lo conocido a lo desconocido a lo incognoscible. El poeta debe ser coherente pero no escribe para ser comprendido. Goethe no escribió para mí porque no escucho voces en mi interior cuando lo leo.

D.Z.- En un momento en que el desarrollo científico y técnico ha producido cambios, para bien o para mal ¿cómo se siente el poeta?

El poeta es un rebelde porque la sociedad no ofrece oportunidades para liberar las fuerzas internas a fin de que el hombre vaya más allá de lo que ven sus ojos. Todos tenemos una visión distorsionada de la realidad. El mundo nos ofrece una realidad que no es real. Somos pececillos en una pecera de paredes curvas que está anclada en un océano de aire. Pero a la pregunta respondo: el poeta es un ser flexible, cambia con frecuencia de sueños e intuye que ninguno perdura. El poeta además de las enseñanzas de sus antepasados utiliza los avances científicos y técnicos para lidiar con los problemas de la vida y no tiene más opción a no ser que se retire a un lugar como el antiguo Tibet. En lo personal percibo que algún día se entrelazarán la cabeza y el corazón del hombre para darle nacimiento al ser. Un ser totalmente humano con los tres centros obrando al unísono y esto no será un privilegio de unos pocos sino que será de y para todos; y, ese SER será el mismísimo centro de la vida.



Lecturas científicas que han influido en la autora entrevistada: “Los verdaderos pensadores de nuestro tiempo”, 1989, editorial Seix Barral, Barcelona. “Un punto azul pálido”, Carl Sagan, 1994, Editorial Planeta, Barcelona España. “La física aventura del pensamiento” Einstein/ Infeld, 2002, Editorial Losada, Argentina; “El universo en una cáscara de nuez”, Stephen Hawking, quinta edición 2002, editorial Crítica, Barcelona; “Cosmos” Carl Sagan, 2006, cuarta edición, Editorial Planeta Barcelona España; Física de lo imposible” Michio Kaku, 2009, Editorial Mondadori, Colombia. Sucesión de Fibonacci, Jhon Nash, “El gran diseño” Stephen Hawking y Leonard Mlodinow, 2010, Editorial Crítica, Barcelona, primera reimpresión Colombia.



FUNDADORES

Diego Zabala Chitiva
Carlos Alejandro Carrillo
Daniel Omaña García †
Wilson Ladino Orjuela
Rafael Hernando Salamanca
Hugo Niño
Sérvulo Erasmo Velásquez

EDITORES

Diego Zabala Chitiva
Carlos Alejandro Carrillo

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Jesús David Vidal

PÁGINA WEB

www.manirigua.com

CORREO ELECTRÓNICO

manirigua@gmail.com

Fundado el 17 de Enero de 2011
Villavicencio - Meta

Las opiniones expresadas en este medio son responsabilidad exclusiva del autor y no comprometen a Manirigua.

EDITORIAL

“Hugo Niño, etnólogo, es reconocido como el pionero de los estudios etnoliterarios y, como autor teórico, ha escrito numerosos estudios, entre ellos “EL ETNOTEXTO, LAS VOCES DEL ASOMBRO”, que mereció el Premio Casa de las Américas en ensayo histórico social en 2008. Ha estado vinculado a la Orinoquia y la Amazonia desde hace años pero, paradójicamente, se le conoce y reconoce más afuera que aquí en nuestra región.”

Watapana) y dos textos científicos como autor y coeditor (*La enfermedad Afectiva y las Sales de Litio, y Psiquiatría*). Su último libro, *Con cetro de insigne Marfil*, es una selección de escritos publicados en revistas y periódicos nacionales.

Hugo Niño, etnólogo, es reconocido como el pionero de los estudios etnoliterarios y, como autor teórico, ha escrito numerosos estudios, entre ellos “EL ETNOTEXTO, LAS VOCES DEL ASOMBRO”, que mereció el Premio Casa de las Américas en ensayo histórico social en 2008. Ha estado vinculado a la Orinoquia y la Amazonia desde hace años pero, paradójicamente, se le conoce y reconoce más afuera que aquí en nuestra región. En esta oportunidad nos ofrece la primera parte de un resumen de las vicisitudes de la Etnografía como disciplina de investigación en América latina y un análisis del proceso de formación de una visión de identidad cultural.

Tiberio de Jesús Acevedo es docente y hace más de 30 años vive en Inírida en una estrecha relación con las comunidades indígenas de la región. Es autor de la novela “El Último Indígena”, reseñada en nuestra edición anterior, y del libro “Filosofía Indígena”. También es autor de “Las antiguas historias de Yurupari, Cúwai o Bon”, investigación que él ha realizado sobre tradición oral de Curripacos, Puinaves y Piapocos, pueblos indígenas del Guainía, dentro de un programa concertado con el Ministerio de Cultura. Nos presenta una muestra de su trabajo de rescate e interpretación del conocimiento aborígen con el que damos inicio al cumplimiento de la promesa de promover la difusión de estos temas y sus autores.

Olga Malaver, abogada, residente de larga data en Villavicencio, y poeta, autora de numerosos libros de poesía entre los que destacamos: *Mudanza a sentidos nuevos, He perseguido mis ojos y Objetos que nos miran*. Sus poemas han sido difundidos por el periódico El Mercurio de Santiago de Chile, la revista Crítica, de Asunción, Paraguay, y en las revistas colombianas de poesía Ulrika y Arquitrave. A Olga le solicitamos, al igual que a otros poetas de Villavicencio, responder a un cuestionario sobre un tema que les presentamos por escrito y que solo ella tuvo la gentileza de responder. El lector podrá apreciar en esta breve “entrevista” la visión que la poeta tiene de su arte y la formación y las lecturas, aparentemente extrañas a su oficio, pero que, en un mundo cada vez más determinado por el conocimiento especializado y la ciencia, se revelan necesarios para el creador de poesía.

Finalmente, la historia de los movimientos sociales de emancipación y lucha política por mejores condiciones de vida en Latinoamérica es un tema sobre el que se ha interesado a la literatura y en especial la novela. Sérvulo Velásquez, docente universitario y dirigente gremial del magisterio en épocas pasadas, residente en Villavicencio, presenta una semblanza del legendario guerrillero liberal colombiano Franco Isaza, fallecido recientemente y de quien la juventud actual no debe tener mayor información debido al ambiente de satanización de la oposición política al establecimiento que ha vivido el país en los últimos años.

Por su parte Carlos Castillo Quintero nos amplía esta temática con un acercamiento a la novela de Carlos Fuentes, *Agua Quemada*, que es algo así como la historia de la revolución Mexicana y sus protagonistas, entre quienes se destaca el legendario guerrillero Pancho Villa. Castillo, reside en Tunja, es docente y escritor. Ha publicado cinco poemarios, dos antologías y los libros de cuentos *Los inmortales* (2000) y *Carroñera y otras ficciones perversas*. Su obra ha merecido el premio CEAB, 2008; el premio Nacional de Poesía Universitaria Metropolitana de Barranquilla (2000) y el premio Nacional de Poesía de Chiquinquirá (2000).

“Rafael Salamanca, médico, psiquiatra y escritor, quien desde su óptica nos presenta una visión del tema de la crisis que enfrentará la humanidad a casusa del desequilibrio ambiental que aumenta con el pasar de los días.”

METÁSTASIS

“Cada vez que los humanos allá abajo ejecutan sus planes de desarrollo y sus complejos proyectos de vivienda, cada vez que los economistas preguntan las certidumbres del progreso y sus tasas de crecimiento que tanto los envanecen, cada vez que arriban a las montañas sagradas las compañías mineras precedidas del fragor de sus sabuesos tecnológicos, sus dragas y sus explosivos; y cuando se multiplica el hormiguero en el planeta colonizando miserables ciudadelas, como médico pienso: nuevas metástasis. Cada construcción, cada edificio, cada suburbio nuevo es una metástasis que invade la azulada piel de Gaia. Si una ciudad es un cáncer, cada autopista es una vía linfática de diseminación, cada parcela verde atacada por el cemento un infarto de tejido vivo, cada millón de habitantes, un avance incontenible de la infección. Es apenas cuestión de tiempo que consuma por completo el frágil organismo. Lo predigo, como médico y como dios”.

Desde el Olimpo, omnisciente e inmortal, el dios Esculapio reflexiona sobre la salud del planeta. Jamás imaginó que su inmortalidad divina le deparara el privilegio de auscultar y diagnosticar a la propia madre Gaia, ahora que la ataca un letal cáncer de piel. Sabe, porque los dioses todo lo saben, que Elizabeth Kubler Ross, una colega del siglo XX, describió los pasos que sufren los enfermos ante el cáncer terminal: negación, rebelión, resignación, aceptación. “Eso los médicos griegos ya lo sabíamos”, masculla. La humanidad que devora hoy a la madre vive un proceso de negación cuando se rehúsa a parar ya la fiesta tecnológica y arreglar los daños. Aquello que parecía el mayor orgullo del hombre, el progreso tecnológico, se revolvió contra sus amos cuando se salió de madre. El dios lo constata. Para él, la tierra vista en la noche desde el espacio, con sus urbes iluminadas, luce como una fatídica radiografía de esta realidad: la naturaleza está sitiada por los pasos incendiarios de la civilización tecnológica. Mas el desastre global, evidente desde el espacio, no es reconocible para los parásitos de la superficie. Los cándidos habitantes del campo, por ejemplo, en su último refugio consideran el problema demográfico y la fiebre de la tierra, como ajeno y remoto. Deben derrumbar árboles y cazar animales para sobrevivir. Para las masas famélicas africanas que caen como moscas, el futuro planetario no existe, sino un presente infernal de hambre y sed. Sueñan con los alimentos y bebidas gaseosas azucaradas empacados en plásticos que les ofrece la T.V. ¿Qué pueden importarles entonces las hermosas gace-las?

Pero las que más niegan y prosperan son las clases medias, esas masas alienadas por el lujo material, que no renunciarán a las comodidades de la ducha caliente, del automóvil, de los alimentos refrigerados, de la TV, de todo eso que era bueno hasta que viró a despilfarro. Consumir es su sueño. Está en su esencia de imitadoras y arribistas. “¿Cuántas cosas nuevas las mueven desde aquella época en que en mis templos de salud, la limpieza y el saber eran los únicos lujos!”

Los poderosos del mundo, los líderes mundiales, por su parte, observa imperturbable el divino Esculapio, disponiendo de información



Tokio, Japón, 80 millones de habitantes.

privilegiada la ocultan celosamente al público por pragmatismo: frenar el desarrollo, cambiar los paradigmas sagrados del crecimiento económico y del enriquecimiento basados en la producción y el consumo masivos, acarrearía un derrumbe social de tal magnitud que sólo adelantaría la debacle, opinan en sus cenáculos. Los hombres de negocios suelen ser insensibles ante la naturaleza. Los poderosos no desean suicidarse políticamente para preservar el frágil equilibrio orgánico de Gaia. Pregonan el crecimiento, adoran el confort. Recesión, austeridad y armonía son para ellos palabras malditas. Viviendo en un mundo urbano y artificial confían en soluciones técnicas, en ciudades espaciales, en refugios subterráneos para élites. Saquearán hasta el último rincón del planeta con tal de conservar su tren de vida. “¿Quién llamó a los norteamericanos los artífices del derroche? ¿Vance? Ay, hasta a los dioses nos aqueja el Alzheimer”. Y el dios Esculapio, pensativo, se mesa los blancos cabellos.

Prodigio azul en el universo, Gaia, medita el dios, floreció la invisible biosfera inteligente. Inteligencia y consciencia fructificaron todo lo que otorga valor y sentido a los hombres: el placer, el amor, el conocimiento, la sabiduría, el arte, el espíritu, la tecnología maravillosa. Envanecidos con tales logros, únicos en años luz a la redonda, los primates humanos declararon sagrada la vida humana. Sacrificando al resto de los congéneres para su exclusivo beneficio, sacralizaron sus mitos y sus misterios y luego se endiosaron ellos mismos. Las hermosas criaturas que pueblan bosques y ríos dependieron entonces de estos dioses presuntuosos y erguidos. Nadie consultó a los delfines, a los leopardos o a las aves: Jehová y Alá condenaron a perros, cerdos y serpientes. ¡Cuánta ceguera! Sólo tardamente algunos primates comienzan a valorar a otras especies: saben que su sobrevivencia depende también de las algas marinas.

“Y todo sucedió en un parpadeo” piensa el dios. Milenios atrás cuando vastos mares y continentes permanecían ignotos, tribus paranoides

con afán de dominio, lanzaron a sus hombres a conquistar la tierra con el mandato de “creced y multiplicaos”. Peligraba aún la especie y las religiones la blindaron. Ahora cuando el planeta sucumbe bajo el peso de la sobrepoblación, las supersticiones persisten. El dios Esculapio teme: “Si no se detiene el hacinamiento la vida perderá valor, su condición sagrada”. Malthus tenía razón: poblaciones que no se auto regulan, perecen. Si bien ya se discuten la eutanasia, el suicidio y el control natal y se sugieren guerras preventivas, en apenas unas décadas nuevas éticas guerreras legitimarán genocidios selectivos, enfermedades de diseño y eficaces hambrunas. Se agitará como una hidra la respuesta terrorista que no es otra cosa que la desesperación armada. Furia y rebelión encarnan otra etapa en el doloroso proceso de la enfermedad terminal.

“No vislumbro ni remotamente un reto mayor para la humanidad que el preservar la salud de la casa. De un drástico control ambiental y poblacional depende aplazar el desenlace fatal algunos siglos”, concluye Asclepio, sanador que tanto valoró la vida. Frenar el cáncer, detener las metástasis. La anacrónica fórmula del crecimiento de políticos y economistas devino mortífera. El dios quisiera gritarlo a los humanos, pero no puede. Nadie haría caso. Los dioses creados por los hombres, se esfuman con ellos. Esculapio mismo sabe que está muerto y que subsiste apenas como un intemporal sueño académico. Hoy reinan todopoderosos otros sueños y otros dioses. Y cuando milenios más adelante Gaia sane y cambie de piel, el universo seguirá incubando sus infinitos huevos cósmicos, propicios semilleros de temibles dioses.



RAFAEL H. SALAMANCA R.
MÉDICO PSIQUIATRA

LA FORMACIÓN DE UNA CONCIENCIA CULTURAL EN AMÉRICA LATINA (I)

Luego del letargo republicano del Siglo XIX, en el que la autovisión de identidad se debatía entre reclamarse como europeos, resignarse como indios y negros o reconocerse como mestizos, algunos cambios históricos como las luchas obreras en la Rusia zarista y la revolución mexicana removieron la mentalidad en América Latina, lo que impulsó la necesidad de repensarse y salirse del canon impuesto por nociones culturales hegemónicas tales como la Welt Literatur. Irrumpió así en nuestro continente una nueva conciencia que produciría con el andar del tiempo crisis, rupturas y transformaciones en la autopercepción de quiénes somos identitariamente, jalonando a su paso cambios en la crítica y estableciendo marcas de una nueva apropiación autovisiva que desembocaría, desde luego, en cambios en la noción de texto, cosa que se vería en la música, la pintura, la arquitectura y, por supuesto, en la literatura. Todo eso requería un cambio de actitud más profundo frente al dominio cultural neocolonial: atravesar a descanonizar. Es lo que esbozaremos a continuación.

La descanonización

En América Latina, los dos primeros decenios del Siglo XX vieron un despertar popular jalonado por la urbanización, el crecimiento de las primeras industrias en ciudades y áreas rurales, así como por movimientos de población que se expresaron en una afirmación nacionalista. Ésta encontró apoyo en la exaltación de lo aborigen y recibió influencias de las revoluciones de octubre y la mexicana. En el mismo año de publicación del libro de Julio Quiñones: **En el corazón de América virgen**, en 1924, José Vasconcelos daba por terminada su gestión cultural revolucionaria en México, inspirada en la consigna: “Por mi raza hablará el espíritu”, cuya sustancia era la revaloración de la identidad mexicana, cosa que implicaba la descanonización de los paradigmas imperantes y de sus formas de expresión. La consigna de Vasconcelos se apoyaba en la identificación con el sustrato amerindio y campesino latinoamericano. En consecuencia, la nueva conciencia social que empezaba a perfilarse en América Latina mediante una literatura valorativa de la autenticidad representada en la indianidad, puso los cimientos de lo que Alejo Carpentier llamaría “lo real maravilloso americano”. Colombia no estaría ajena a esta tendencia.

A finales del decenio de 1930 y en los años cuarenta la profesionalización de las ciencias sociales en Colombia trajo consigo la creación del Instituto Etnológico Nacional, la introducción de la etnología como ciencia para el estudio de los grupos indígenas y una fatalmente “clara distinción” entre el oficio del investigador social y el del narrador literario. El caso de Colombia es relevante aquí, porque uno de los mentores de esta academización fue Paul Rivet, quien trabajó en el Instituto y en la Normal Superior, que se transformaría en Universidad Pedagógica Nacional. Conforme a esta circunstancia, dice Jaime Arocha, se estimuló un aumento significativo en el número de usuarios de una jerga especial para la descripción de elementos, hechos y eventos socioculturales. Bajo este nuevo canon académico, la etnografía, además, debía ceñirse a determinados paradigmas de “objetividad” en cuanto a la mane-

ra de relacionarse con los textos. La legitimidad del trabajo de terreno se obtenía mediante la descripción específica que el autor presentaba en un prólogo separado del corpus etnográfico propiamente dicho. Éste, a su vez, debería carecer de alusiones a las experiencias del autor, de suerte que la distancia entre él y la comunidad sujeto de la obra se viera “diáfana”, logrando así la llamada objetividad. En realidad, lo que se lograba era un resultado de doble exclusión. La metáfora estaba proscrita de esta clase de procesos. Era la escuela de Koch Grunberg y Konrad Teodor Preuss, que dejaron honda huella en los estudios etnográficos y sociales, tanto en Colombia como en Brasil.

Todas estas disposiciones canónicas que determinaban el ejercicio de la etnografía en Europa y en Estados Unidos habían permeado a la disciplina en Colombia desde el momento de su ingreso en 1941. Y aquí, al igual que en otros países del hemisferio, la aparición de obras que desbordaran tales cánones fueron llamadas en el mejor de los casos “antropología o etnografía popular”. Por supuesto, recibieron el desdén de los etnógrafos.

Al finalizar el decenio de 1960 y avanzar el siguiente, los procesos de migración y de urbanización de comienzos del siglo volvieron y, más aún, se agudizaron. Gentes de procedencia étnica indígena y negra, así como campesinos, llegaron a las ciudades con su poética étnica: memorias, mitos, narrativas. Con este bagaje en el torbellino de la migración, del préstamo cultural, del intercambio, se irguió un nuevo discurso estético informal que resultó horadando la ilusión de pureza cultural reclamada como y por el folclor. Así se pensaba cuando el modelo de realidad era el de los tres mundos. Bajo estas circunstancias comenzó a gestarse una insurrección de los textos.

En efecto, la remoción de la conciencia latinoamericana que significó la revolución cubana, el papel convocatorio de Casa de las Américas, las reformas sociales y agrarias indigenocampesinas de la revolución militar del general Juan Velasco Alvarado en el Perú entre 1969 y 1975, el entusiasmo indudable que generó la Revolución Sandinista veinte años después de la cubana y luego el hecho cada vez más visible y regresivo de la sustitución del anterior modelo de los tres mundos por otro compuesto de Norte y de Sur, en cuyo seno se han operado cambios dramáticos en el orden político y económico, así como en el de sus composiciones étnicas y culturales, terminarán por producir su impacto en las nociones epistemológicas. Este tipo de recepción por parte de la comunidad científica fue apenas una cara de la moneda, que en su otro lado tenía a la comunidad de literatos.

La obra de Oscar Lewis, **Los hijos de los Sánchez**, publicada en 1959, en tanto que experimentaba el rechazo como producción académica por parte de la antropología, era mirada con frialdad por la crítica literaria que la encontró ausente de ficcionalidad, así como incongruente a su escritor, un científico social que no reclamaba autoría literaria. Estas ideas empezaron a tener eco en autores latinoamericanos, empeñados en el desarrollo de una ética crítica. Su práctica produciría resultados en la investigación, en la elaboración de textos y en



algunas instancias de opinión y de manejo dentro del contexto de las políticas culturales, si bien más por arribismo circunstancial que por disposición a la permeabilización.

El derrotero que algunos estudiosos tomaron entonces fue el ejercicio de una crítica ética en la concurrencia de una etnografía alejada de urgencias místicas de pureza y neutralidad, con lo que la propia folclorología entró en crisis. Dentro de esta tendencia resultaron involucrados investigadores y escritores de diversos países latinoamericanos. Tales reflexiones empezaron a agudizarse en Colombia, particularmente frente a eventos como el asesinato de indígenas en Los Llanos Orientales en 1967. Este episodio, conocido como “La masacre de la Rubiera”, puso al descubierto un grave estado de conciencia frente a las condiciones de convivencia étnica en aquella región. De hecho, tan aterradora como el genocidio mismo, fue la justificación que alegaron los hechos del crimen: que ignoraban “que matar indios fuera malo”. Con el tiempo, se volvieron a conocer más allá de los límites de los Llanos Orientales historias de terror que daban cuenta de la práctica histórica de la matanza de indios. En la literatura legendaria llanera estos rituales de cacerías de indios se conocen como guahibianas. Esto puso en evidencia que, después de cien años de masacres continuadas, la situación seguía siendo la misma en los Llanos Orientales, en la Amazonia, en Los Andes, en Centroamérica. También puso en evidencia la incapacidad de los estudios sociales siquiera para generar conciencia. Los investigadores sociales siguieron empeñándose en mantenerse al margen de la realidad social, siguiendo paradigmas de supuesta objetividad. Otra vez, como en el caso de los genocidios de las caucherías en el Putumayo y el Amazonas en la segunda mitad del Siglo XIX y a comienzos del veinte, fue la literatura la que reclamó un espacio para las culturas subalternizadas y para sus pueblos. Jorge Zalamea publicó **Poesía ignorada y olvidada** en 1965.

Paramos por aquí en razón del espacio.



HUGO NIÑO
ETNÓLOGO

NUESTRO LUGAR EN EL COSMOS

Conferencia presentada por David Deutsch en TED Global 2005

A los conferencistas se nos ha dicho que nos arriesguemos y digamos algo sorprendente. Trataré de hacerlo. Pero quiero comenzar con dos cosas que todos ya sabemos. La primera, en realidad, es algo que se ha sabido a la largo de casi toda la historia conocida, y es que la Tierra -o el sistema solar, o nuestro medio ambiente, o lo que sea - está adaptada de forma especial para sostener nuestra evolución, o creación como se acostumbra denominar a nuestra existencia actual,... y lo más importante: nuestra futura supervivencia. Actualmente esta noción sobre la Tierra tiene un nombre dramático: Nave Espacial Tierra. Y la idea es que, fuera de la nave, el universo es implacablemente inhóspito. Dentro de ella está todo lo que poseemos y de lo que dependemos y no tenemos más opción ¡Si destruimos nuestra nave, no tenemos más a donde ir!

Ahora... lo segundo que sabemos es que, contrario a lo que siempre se ha creído en la historia, los seres humanos no somos el centro de la existencia. Como lo expresó Stephen Hawking: ... somos solamente una escoria química en la superficie de un planeta típico, que orbita alrededor de una estrella típica, que está en las afueras de una galaxia típica ... y así sigue. Ahora... todos entendemos que una cosa es decir que estamos en lugar muy atípico, únicamente apropiado, etcétera, y otra, es decir que estamos en un lugar típico. Y especialmente, si vemos ambas como verdades profundas de nuestras vidas y la base para nuestras decisiones vitales, entonces parecen estar en conflicto entre ellas. Pero eso no las libra de ser ambas completamente falsas. Y lo son. Así que déjenme comenzar con la segunda: ¡TIPICO! ... Bueno, ¿es éste un lugar típico?... Bueno, miremos alrededor, y miremos en cualquier dirección, y vemos una pared...y... ¡Escoria química! Y eso no es típico del universo, en absoluto! Todo lo que hay que hacer es ir más allá unos cientos de millas en la misma dirección y mirar hacia atrás,... y no van a ver ningún muro ni ninguna escoria química, .. ¡Verán solo un planeta azul! Y si van más lejos, verán el sol, el sistema solar, y las estrellas, etcétera. Pero eso aún no es típico del universo, porque las estrellas se agrupan en galaxias, y la mayor parte de los lugares en el universo, un lugar típico en él, no

está cerca de galaxia alguna. Así que vamos más allá, hasta que salgamos de la galaxia y miremos otras, y, sí, ahí está la galaxia gigantesca con brazos como espirales, desplegada frente a nosotros. En ese punto nos hemos alejado 100.000 millones años luz de aquí. Pero todavía no estamos cerca de un lugar típico del universo. Para ir a un lugar típico, debemos ir 1000 veces más lejos que eso... al espacio intergaláctico, ¿y cómo se ve eso allá? - ¡TIPICO! ¿Cómo es un lugar típico del universo? Con un enorme gasto, TED ha preparado en este recinto una inmersión de alta resolución de realidad virtual representando el espacio intergaláctico, la vista desde el espacio intergaláctico. ¿Podemos apagar las luces, por favor, para poder verlo? Bueno, no es tan perfecto. Verán... En el espacio intergaláctico es completamente oscuro, muy oscuro. Es tan oscuro que si uno mira a la estrella más cercana y esa estrella explotara como una supernova, y tú estuvieras mirando directamente a ella, en el momento que su luz te llegara no serías capaz de ver ni un pequeño resplandor, ¡Así de grande y oscuro es el universo! ...Y eso a pesar que una supernova es tan brillante... un evento tan brillante, que te mataría en un rango de varios años luz. Pero, en el espacio intergaláctico, está tan lejos ¡Que ni la verías! ¡También hace mucho frío allí! ...menos de tres grados sobre el cero absoluto ¡Y está muy vacío! El vacío ahí es un millón de veces menos denso que el mayor vacío que nuestra mejor tecnología en la tierra puede actualmente crear. ¡Así de diferente es un lugar típico del universo de este lugar! ¿Podemos encender nuevamente las luces? Gracias.

Ahora, ¿Cómo es que sabemos acerca de un ambiente que está tan lejos, es tan diferente, tan ajeno a todo lo que estamos acostumbrados? Bueno, la Tierra, nuestro ambiente, por nuestro intermedio, está creando conocimiento. ¿Qué significa eso? Miremos aún más lejos de donde recién estuvimos. Desde aquí, con un telescopio, verán cosas que parecen estrellas. Se las llama cuásares. Cuásar significaba originalmente objeto cuasi-estelar. ¿Qué significa objetos que se ven como estrellas pero no son estrellas? ...Y sabemos lo que son. Hace miles de millones de años, y miles de millones de años luz de aquí, el

material en el centro de una galaxia colapsó hacia un agujero negro supermasivo. Y entonces, campos magnéticos intensos dirigieron una parte de la energía de ese colapso gravitacional. Y parte de la materia volvió en la forma de chorros tremendos que iluminaron lóbulos con el brillo, yo creo de billones de soles. Ahora, la física del cerebro humano no podría ser más diferente de la física de un chorro como ese. ¡No podríamos sobrevivir ni por un instante en él! ¡El lenguaje no es capaz de describir como sería estar en uno de esos chorros! Sería como experimentar una explosión de una su pernova pero en el origen mismo y por millones de años al mismo tiempo. Y sin embargo, ese chorro ocurrió precisamente en una forma tal que miles de millones de años después, en el otro lado del universo, un pedacito de escoria química pudo describir con exactitud y modelar, y predecir, y explicar, sobre todo ahí está su referencia, lo que sucedió en realidad. ¡Un sistema físico, el cerebro, contiene un modelo del otro, el cuásar! No solo una imagen superficial de él, aunque la contiene también, sino un modelo implicatorio, que incluye las mismas relaciones matemáticas y la misma estructura causal. ¡Eso es conocimiento! Y, si eso no fuera suficientemente raro... ¡La fidelidad con la que una estructura se parece a la otra con el tiempo! ¡Ese es el crecimiento del conocimiento! Así que las leyes de la física tienen una propiedad especial... que los objetos físicos, por muy diferentes que sean, pueden aun incluir la misma estructura matemática y causal y pueden hacerlo cada vez más a lo largo del tiempo. ¡Somos, entonces, una escoria química diferente... esta escoria química tiene universalidad! Su estructura contiene con creciente precisión la estructura de todo. ¡Este lugar, y no otros lugares en el universo, es un centro que contiene dentro de sí la esencia estructural y causal de todo el resto de la realidad física! Y, así, lejos de ser insignificante, el hecho de que las leyes de la física lo permitan, o incluso que obligan a que esto suceda, es una de las cosas más importantes acerca del mundo físico. ¿Cómo hace el sistema solar y nuestro medio ambiente, en la forma de nosotros, para adquirir una relación especial con el universo? Bueno, una cosa es cierta acerca del comentario de Stephen Hawking. Es decir... es verdad, pero tiene el énfasis equivocado. Lo que es cierto en su comenario es que no se necesita una física especial. No hay una dispensa especial. No hay milagros. Lo hace simplemente con tres cosas que tenemos aquí en abundancia. Una de ellas es la materia, porque el crecimiento del conocimiento es una forma de procesamiento de información. Procesamiento de información es computación. La computación requiere un computador. No hay forma conocida de hacer un computador sin materia. También necesitamos energía para hacer el computador. Lo más importante para hacer los medios sobre los cuales registramos el conocimiento que descubrimos. Y, en tercer lugar, menos tangible, pero también esencial para la creación ilimitada de conocimiento, de explicaciones... es... la evidencia. ¡Nuestro medio ambiente está inundado de evidencia! Pasó que nos dedicamos a hacer pruebas, por ejemplo la ley de la gravedad de Newton hace unos 300 años, pero la evidencia que usamos para hacer

eso, caía sobre cada metro cuadrado de la Tierra miles de millones de años antes. ¡Y continuará cayendo por miles de millones de años después! Y lo mismo es cierto de todas las otras ciencias. Hasta donde sabemos, la evidencia para descubrir las verdades más fundamentales de todas las ciencias está aquí. Para que la tomemos. En nuestro planeta. ¡Nuestro lugar está saturado de evidencia y también de masa y energía! Allá afuera en el espacio intergaláctico, estos tres pre-requisitos para la creación ilimitada de conocimiento están en niveles mínimos de disponibilidad. ¡Como dije, está vacío, hace frío y está oscuro!... ¿o no?

Ahora, en realidad ese es solo otro concepto provincial equivocado. ¡Porque imaginen un cubo allá afuera en el espacio intergaláctico, del mismo tamaño que nuestro hogar, el sistema solar! Ese cubo está muy vacío desde un punto de vista humano. Pero aun así contiene más de un millón de toneladas de masa. Y un millón de toneladas es suficiente para hacer, digamos, una estación espacial auto contenida, en la cual hay una colonia de científicos dedicados a crear un flujo ilimitado de conocimiento, etcétera. Ahora bien. Está lejos del alcance de la tecnología actual incluso recoger el hidrogeno del espacio intergaláctico y convertirlo en otros elementos y así sucesivamente. Pero el asunto es que en un universo comprensible, si algo no está prohibido por las leyes de la física, entonces, ¿qué podría impedirnos hacerlo que no sea el saber cómo? ¡En otras palabras, es un asunto de conocimiento, no de recursos! Y lo mismo. Bueno, si pudiéramos hacer eso automáticamente tendríamos una fuente de energía porque la transmutación sería un reactor de fusión. ¿Y la evidencia? De nuevo... está oscuro allá afuera para los sentidos humanos! Pero todo lo que tienen que hacer es tomar un telescopio. Basta uno con un diseño actual. ¡Observan, y verán las mismas galaxias que vemos desde aquí! ¡Y con un telescopio más potente podrían ver estrellas y planetas! ¡En esas galaxias podrían hacer astrofísica, y aprender las leyes de la física! ¡Y, localmente, podrían construir aceleradores de partículas allá y aprender física de partículas elementales, y química, y todo! Es probable que lo difícil sería desarrollar la ciencia para realizar las salidas a campos con presencia de vida porque se tardaría varios centenares de millones de años llegar al planeta más cercano con capacidad para la vida... y volver. Debo decirles... y lo siento Richard... pero nunca me gustaron mucho esas salidas a campo ¡Y creo que con una cada pocos cientos de millones de



David Hieser Deutsch, físico de la Universidad de Oxford.

años, es suficiente! Así que, de hecho... ¡el espacio intergaláctico no contiene todos los pre-requisitos para una ilimitada creación de conocimiento! ¡Cualquier cubo así, en cualquier parte del universo, podría convertirse en el mismo núcleo que nosotros somos, si el conocimiento de cómo hacerlo estuviera presente allá! Por lo tanto... ¡No estamos en un único lugar hospitalario! Si el espacio intergaláctico es capaz de crear un flujo ilimitado de explicaciones, también lo puede hacer cualquier otro ambiente. Así pasa con la Tierra. Así pasa con la Tierra Contaminada. El factor limitante, allí y aquí, no son los recursos porque hay muchos: ¡Sino el conocimiento que es escaso! Esta mirada cósmica basada en el conocimiento puede (y pienso que debería) hacernos sentir muy especiales. ¡Pero debería hacernos sentir vulnerables, porque significa que sin el conocimiento específico necesario para sobrevivir los innumerables desafíos del universo, no sobreviviremos a ellos! ¡Basta con una supernova que explote a unos pocos años luz de distancia y todos moriremos! Martin Rees escribió recientemente un libro acerca de nuestra vulnerabilidad frente a todo tipo de cosas: desde la astrofísica, a experimentos científicos que resulten mal. Y lo más importante: el terrorismo con armas de destrucción masiva. ¡Él cree que la civilización solo tiene un 50% de probabilidad de sobrevivir a este siglo! Creo que el hablará más tarde en esta conferencia Ahora. No creo que probabilidad sea la categoría apropiada para discutir esta cuestión, pero estoy de acuerdo con él en esto: ¡Podemos sobrevivir, o podemos fallar y no sobrevivir! ¡No depende de las probabilidades, sino de si creamos oportunamente el conocimiento relevante! El peligro tiene precedentes. Se extinguen especies todo el tiempo. Civilizaciones desaparecen. La gran mayoría de todas las especies y de todas las civilizaciones que alguna vez han existido, son ahora historia. Y si queremos ser la excepción a eso, entonces lógicamente nuestra única esperanza es usar la única característica que distingue a nuestra especie y a nuestra civilización de todas las demás. Es decir: ¡Nuestra relación especial con las leyes de la física, nuestra habilidad para crear nuevas explicaciones, nuevos conocimientos, para ser el centro de la existencia! Déjenme aplicar esto a una controversia vigente actualmente. (No porque quiera abogar por alguna solución en particular sino para ilustrar lo que quiero decir) ¡La controversia es el calentamiento global! Ahora bien. Yo soy físico, pero no el tipo de físico adecuado. En lo que concierne al calentamiento global solo soy un lego. ¡Y lo racional para un lego es tomarse en serio la teoría científica vigente! De acuerdo a esa teoría: ¡Ya es muy tarde

para evitar un desastre! ¡Sí! Porque nuestra mejor opción actual para prevenir las emisiones de CO2 con algo como el protocolo de Kyoto que con sus restricciones para las actividades económicas y su enorme costo de cientos de millones de miles de dólares o lo que sea, es ya un desastre. ¡Sea como sea que se mire! Y las acciones por las que se aboga ni siquiera apuntan a resolver el problema, solo postergarlo un poco. ¡Así que ya es muy tarde para evitarlo y probablemente ha sido muy tarde para evitarlo! ¡Incluso antes que alguien se diera cuenta del problema! ¡Probablemente ya era muy tarde en los años 70s, cuando la mejor teoría científica disponible nos decía que las emisiones industriales estaban por precipitar una nueva era del hielo en la que miles de millones morirían! La lección a sacar de esto me parece clara y no sé por qué no es considerada en el debate público es: ¡Que no siempre podemos saber! Cuando sabemos de un desastre inminente y cómo resolverlo a un costo menor que el costo mínimo del desastre, entonces, no va a haber mucha discusión realmente. ¡Pero ninguna precaución y ningún principio de precaución pueden evitar problemas que aún no visualizamos! ¡Por lo tanto necesitamos una postura de resolver problemas, no solo de prevenir problemas! Es cierto que una onza de prevención equivale a una libra de cura, pero eso es válido si sabemos qué prevenir. Si a usted le han golpeado la nariz, entonces la ciencia de la medicina no consiste en enseñarle como evitar golpes. ¡Si la ciencia médica dejara de buscar curas, y se concentrara solo en prevención, entonces lograría muy poco de ambas! El mundo está actualmente lleno de planes para forzar reducciones en emisiones de gas a cualquier costo. ¡Debería estar lleno de planes para reducir la temperatura y de planes para vivir en temperaturas más altas! ¡Y no a cualquier costo, sino eficientemente y de modo barato! Y planes como esos existen. Cosas como enjambres de espejos en el espacio para reflejar la luz solar y promover que organismos acuáticos se alimenten con más dióxido de carbono, por el momento esas cosas son invenciones marginales. No son esenciales en el esfuerzo humano para enfrentar el problema o problemas en general. ¡Y con problemas de los que aún no somos conscientes, la habilidad de arreglar algo, no solo la buena suerte de evitar indefinidamente, es nuestra única esperanza, no solo de resolver los problemas, sino de sobrevivir! Así que: ¡Tomen dos losas de piedra y graben en ellas! ¡En una de ellas graben "los problemas tienen solución"! ¡En la otra graben "los problemas son inevitables"!

Gracias.

“ Actualmente esta noción sobre la Tierra tiene un nombre dramático: Nave Espacial Tierra. Y la idea es que, fuera de la nave, el universo es implacablemente inhóspito. Dentro de ella está todo lo que poseemos y de lo que dependemos y no tenemos más opción ¡Si destruimos nuestra nave, no tenemos más a donde ir!



LA CRISIS ALIMENTARIA AMENAZA A LA HUMANIDAD

En el transcurrir de las próximas décadas la humanidad, en forma progresiva, deberá enfrentar el reto de proveer de alimentos a su creciente población. En el 2050 se estima que habitarán el planeta 9000 millones de personas, dos mil millones más que la población actual. La situación se agravará porque ya hoy existen mil millones de personas padeciendo hambre, cifra que irá en aumento.

Atender este escenario demográfico demandará un aumento del 50% de la producción de cereales (arroz, trigo, soja, maíz), debiendo pasar de 2000 a 3000 millones de toneladas anuales, y a la vez duplicar la producción de carne. La FAO considera que para ese entonces la demanda de comida aumentará un 70%, tomando el año 2006 como base. Ello implicará que habrá que sembrar más trigo y maíz en los próximos 40 años comparado con todo lo sembrado en los cinco siglos anteriores. ¿Será capaz la humanidad?

ALIMENTOS POR LAS NUBES

Robert Zoellick, presidente del Banco Mundial, advierte que el aumento en los precios de los alimentos en la reciente década, es "la mayor amenaza para los pobres del mundo", y que "nos estamos arriesgando a perder una generación". Y no exagera, porque en el 2008 los alimentos alcanzaron su precio más alto en treinta años, y en el 2010 estos precios se superaron. Aunque se presentan leves descensos, la tendencia alcista persiste al observar lo ocurrido entre junio y diciembre de 2010 cuando en EEUU el precio del trigo se duplicó, el maíz se encareció 73%, el azúcar 75% y los aceites comestibles 54%.

Causas de este suceso se identifican: el cambio climático que con sequías e inundaciones afectó cosechas; el aumento de la demanda mundial debida a la dinámica demográfica de China, de India

y del sudeste asiático, países donde la clase media urbana mejora su nivel de ingresos y adquiere más y mejores alimentos - más carne, más soja, más maíz - incluyendo alimentar la creciente población pecuaria; la producción de biocombustibles con el uso del maíz y otros granos como materias primas; y razones especulativas comunes en una economía de libre mercado.

OFERTA ALIMENTARIA

La FAO estimaba en 1996 que el mundo producía la cantidad suficiente de comida para asegurar a cada persona 2700 calorías por día, 600 más de lo que se considera necesario. Aparentemente no existía problema ante este excedente energético. Pero, esta entidad preveía que no solo se trataba de aumentar la cantidad sino la calidad de la comida. Que el propósito es proporcionar una completa y balanceada nutrición - agua, energía, proteínas, carbohidratos, grasas, vitaminas, minerales y fibra - a una población que cada día ocupa más ciudades, elevando la demanda de mejores alimentos. Habrá por lo tanto necesidad de producir más carne, leche y aceites vegetales, y por consiguiente se requerirá aumentar la producción de soja para atender la creciente población de animales.

CAMBIO CLIMÁTICO

Pareciera que la humanidad será capaz de alimentar a sus 9.000 millones de integrantes en el 2050. Sin embargo, no será tan fácil cuando hacen presencia los efectos del cambio climático. Según el estudio "Tendencias climáticas y cosechas desde 1980", publicado por la revista Science, la variación del clima mundial ya está ejerciendo una considerable influencia en la productividad de las cosechas. Entre 1980 y 2008 las producciones de trigo y maíz bajaron sus rendimientos por área

sembrada en un 5.5 % y 3.8%, respectivamente. Se estima que el incremento en un grado centígrado en el clima, podría afectar las cosechas hacia la baja en un 10%, a lo cual se sumaría el impacto en la duración de las estaciones: inviernos más largos o más cortos, temporadas de lluvia más cortas o más largas. Se vislumbra así la expectativa de que los rendimientos de la agricultura en 2050 serán menores que los alcanzados en el 2000.

TIERRA Y AGUA

En el panorama afloran dos factores claves: la tierra y el agua. Los estimativos del Banco Mundial son de que en el mundo se dispone de 500 millones de hectáreas cultivables, dada su baja densidad poblacional. Ello significa la posibilidad de incrementar los 1.500 millones en un 30%. Está disponibilidad de tierra cultivable se encuentran en África, Brasil y Argentina. Algunos expertos consideran que la cantidad disponible es solo del 10 al 12%.

El agua es, sin lugar a dudas, un gran problema. Peter Brabeck, presidente de Nestlé calcula el consumo de agua necesaria para cultivar en 4200 Km cúbicos sin agotar las fuentes hídricas. Actualmente se consumen 4500 Km cúbicos, razón por la cual se evidencian disminuciones de cauces de grandes ríos del mundo.

El uso del agua ya manifiesta conflictos ante la urbanización de la población que aumenta su demanda, frente a la actividad agropecuaria que requiere crecer, hecho que tiende a agudizarse con el transcurso del tiempo.

LA PRODUCCIÓN DE BIOCOMBUSTIBLES

Para 2020 los países desarrollados se han impuesto como meta que los biocombustibles deben proveer entre el 10% y el 30% de la demanda de energía para el transporte. La producción de etanol, entonces, demandará más cereales lo cual para la FAO significaría desviar por lo menos un 10% de los recursos de alimentos mundiales para tal propósito, demandando más tierra cultivable, con efectos adversos sobre los precios de los alimentos que podrían subir entre un 15 y un 40%, ante la política de algunos gobiernos de fomentar mediante subsidios la producción de etanol.

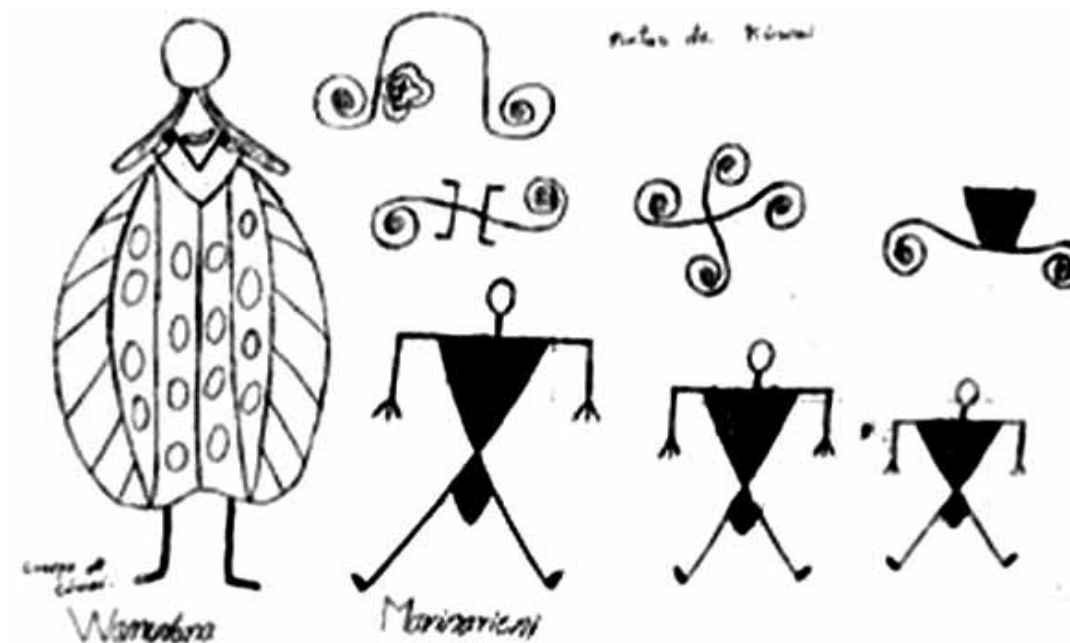
EL HAMBRE, LA MAYOR AMENAZA

Es fácil ver que todo este panorama de amenazas recaerá sobre la población más pobre, cuyo ingreso familiar no supera 1,25 dólares por día. Su alimentación la basa en los cereales, y ante el inevitable encarecimiento su respuesta será en pocas palabras: si antes hacía dos comidas diarias, ahora solo preparará una. Y esa injusta cifra de mil millones de personas que hoy viven con hambre, aumentará.



PATRICIA LEE WYNNE
PERIODISTA Y ANALISTA
INTERNACIONAL, CORRESPONSAL
DE SEMANA Y EL PAÍS EN
ARGENTINA.

¿QUIÉN ES YURUPARÍ, CÚWAI O BON?



Yuruparí es un ser poderoso, tiene la potestad de crear y eliminar y es inmortal. La descripción de un narrador indígena curripaco lo presenta de apariencia hombre gigante, vientre abultado, peludo, con su boca en el abdomen, sin dedos en los pies. Su voz tiene los sonidos del mundo. Tiene el poder de tomar la apariencia que quiera. Se le asocia con los árboles gigantes, cuya apariencia suele tomar. Arriba entre los follajes observa la selva y lo que hace la gente, para premiarlos o castigarlos.

Fue el primer ser del universo que nació como los humanos, de un vientre femenino. Su madre fue Ámarru, la primera mujer del mundo, la esencia femenina. Su padre fue Iñapirriculi, hijo de Tidye, el fuego, la mayor esencia del universo y hermano mayor de Ámarru. Cúwai es hijo del incesto entre Iñapirriculi y su tía Ámarru. Debido a esto fue su aspecto monstruoso y la duplicidad de su poder por haber heredado los atributos de sus padres.

Kaalitairi, la esencia de la tierra, la propia tierra, hermano de Tidye y Ámarru, viendo a su sobrino Iñapirriculi muy pobre le dio el poder de crear hijos; el poder de embarazar Iñapirriculi lo había puesto en una fruta muy exquisita y se disponía a comerla; quiere decir que estaba dispuesto en el principio que los hombres deberían ser los que sufrieran el embarazo; pero su tía Ámarru que pasaba por donde estaba la fruta extraordinaria la comió sin saber lo que contenía. Entonces ella quedó embarazada del poder de Iñapirriculi. Así la mujer fue la que quedó con ese poder.

Cuando iba a nacer el niño Cúwai, Iñapirriculi con su poder durmió a la madre y le sacó al bebé y lo llevó al espacio muy lejos y lo dejó en lo oculto.

Con el tiempo el niño creció y se enteró de

su origen, entonces juró matar a Iñapirriculi, su padre. La tierra se tornó peligrosa por la guerra entre estos seres divinos. Iñapirriculi idea un plan para matar a su hijo; lo invita a una fiesta, pero es una trampa en la cual Cúwai cae. Es quemado su cuerpo; pero su espíritu sube en forma de fuego hacia los cielos. Así fue la partida de Cúwai de este mundo. Las mujeres en cabeza de Ámarru madrugan y encuentran una caja con el poder de Cúwai, sus propios huesos. Ellas los llevan y se hacen poderosas; se hacen dueñas de la música, del baile, de la chicha, de los rezos que curan las enfermedades o las provocan y de los secretos para gobernar la naturaleza.

Iñapirriculi, buscando hacerse dueño del poder de Cúwai, persigue a Ámarru y la mata; esta es una de las epopeyas más espectaculares sucedidas en la selva amazónica.

Cuentan que Cúwai comía los niños; ese era su alimento; así impedía la obra de creación de Iñapirriculi. Cuando no había niños, comía mojojoi, de los que crecen en los troncos de las palmas de seje caídas y que después se convierten en escarabajos negros.

Una vez que Iñapirriculi se libró de Cúwai se dedicó a formar el mundo poblándolo de humanos; pero las cosas no le resultaban. Lo creado no crecía. Dicen que hasta este planeta era pequeño, el cielo era bajito, las nubes se tocaban con la mano; las personas creadas estaban como enfermas. Entonces Iñapirriculi, retornó al espacio, llegando hasta el propio principio y consultó a Yuliferri, el aliento de las cosas, hermano de Tijidé, de Ámarru y de Kaalitairi. Yuliferri le dijo que quien tenía la solución era Cúwai, que debía ir donde él y le advirtió que lo llamara desde lejos, fuera de su patio sin entrar en su casa. Cúwai accedió a la petición de Iñapirriculi y le dijo que lo esperara allá en la tierra. Dicen que cuando él bajó, el cielo se elevó hasta donde está hoy y todas las cosas crecieron.

Las mujeres, de los huesos de Cúwai, hicieron las flautas y sacaron la música. La mayor de estas flautas es la que se llama Yuruparí o Flauta de Cúwai o Bon. Tiene forma de trompeta, su sonido es grave y vibrante. Es un conjunto de varios pares

de diferentes tamaños que con forman una escala musical; oscilan en tamaño entre los cincuenta centímetros, las más pequeñas, hasta los dos metros las más grandes. Estas flautas imitan la propia voz de Cúwai. Cuando los hombres, en cabeza de Iñapirriculi, las recuperaron quitándoselas a las mujeres, la sociedad se hizo patriarcal. Las flautas fueron ocultadas a las mujeres; estas tenían prohibido verlas y escucharlas. Las fiestas de Yuruparí son reservadas para el sexo masculino. Las mujeres que miren a Cúwai mueren, así es la creencia.

Las fiestas más importantes en la selva se hacen en homenaje a Yuruparí; se le dan gracias por la abundancia de alimento que hace crecer sobre la tierra. Cuando hay cosechas de frutos, o abundancia de peces y animales que alimentan, entonces se hacen estas fiestas; también cuando los jóvenes cumplen su mayoría de edad que es cuando ya pueden fecundar y cambian de voz.

Yuruparí representa el poder germinador de la naturaleza. Él es el dueño de las leyes que la gobiernan. Puso gobernantes en el agua, en la tierra y en el aire. Los puinaves, del río Inírida, llaman "Weyor" a estos gobernantes de la naturaleza. Yuruparí es la referencia de la ética y de la lógica social y natural, que forjan el carácter y las costumbres de los seres.

La lucha entre los sexos es por recuperar el Yuruparí; primero lo tuvieron las mujeres, después los hombres; quizá es posible que se vislumbre una era en que sea poseído por ambos; entonces será la era de una misma ética, de una misma lógica y de un mismo amor.

Algo importante: Yuruparí no se puede comprender sin su contraparte. Para la cultura curripaco la contraparte de Yuruparí o Cúwai es Iñapirriculi. Para los Puinaves que llaman Bon al yuruparí, la contraparte es Ducjín. Y así, en cada idioma amazónico tienen su particular denominación.

Usando la analogía de la electricidad, para estas culturas Yuruparí representa la fuerza negativa e Iñapirriculi la fuerza positiva. Ambas son necesarias para producir la cultura, el mundo. Yuruparí e Iñapirriculi, conforman la ecuación del universo.

El pájmuri, la nueva creación, el nuevo fenómeno es resultado lógico del interactuar entre Yuruparí e Iñapirriculi. Los indígenas Desanos llaman Pájmuri al momento preciso en que la chicha burbujea, cuando el agua y el maíz se vuelven otra cosa, en este caso chicha. Cuando surge algo nuevo, cuando algo germina se le llama Pájmuri. Cuando nace un nuevo ser en el vientre materno ese es un pájmuri.

Esta es la teoría de la historia y del conocimiento indígena del mundo. Conocer a Yuruparí es fundamental para comprender la formación y desarrollo de la cultura indígena amazónica.



TIBERIO DE J. ACEVEDO
ESCRITOR Y DOCENTE

“ Dicen que hasta este planeta era pequeño, el cielo era bajito, las nubes se tocaban con la mano; las personas creadas estaban como enfermas. ”

AVANCE Y RETROCESO



La esperanza de vida a principios del siglo XIX de una persona al nacer no superaba los 35 años. La duración de la vida era afectada por las continuas guerras, la pobreza, la inexistencia de programas para la salud y en general por el bajo nivel socioeconómico de la época. El mejoramiento de la atención en salud, la disminución de enfermedades agudas debidas a infecciones después del descubrimiento de la penicilina en 1928 y su medicación en el tratamiento de éstas, el avance progresivo de la tecnología médica en la terapia con antibióticos, mejores condiciones de vida y un mejor estado nutricional, han concretado el logro más importante de la especie humana: aumentar la expectativa de vida al nacer. Hoy la media mundial es de 68 años llegando en los países desarrollados a 76 años en los hombres y a 82 años en las mujeres. Entre 1982 y el 2002 en Colombia este indicador pasó de 66,5 años a 72,6.

La Declaración de Helsinki emanada en el año de 1964 como un compendio de los principios éticos que deben guiar a la comunidad médica y a quienes se dedican a la experimentación con seres humanos, nace como un esfuerzo de esta comunidad para auto regularse. Calificada como una violación por parte de la compañía Pfizer a esta declaración y a la Convención de los Derechos de los Niños fue la conclusión de un panel de expertos médicos nigerianos, ante el empleo de una droga producida por esta compañía, supuestamente en fase de experimentación. El antibiótico, Trovan de uso oral, fue aplicado a niños afectados por un brote epidémico de meningitis bacteriana aguda presentado en 1996 en Nigeria. El caso se presentó en un hospital rural de la ciudad de Kano, al norte del país. Cinco niños murieron después del tratamiento con el antibiótico, seis menores falle-

cieron al ingerir una droga de comparación, otros mostraron signos de artritis. El experimento de Pfizer, en opinión de los galenos nigerianos fue: "una clara explotación de la ignorancia".

Este tema sirvió al escritor británico John le Carré para publicar en el 2001 su novela "El jardinero fiel". Adaptada al cine en el 2005 por el director y productor brasileño Fernando Meirelles, la película mereció premios de la British Independent Film Awards, como mejor película, mejores actor y actriz -Ralph Fiennes y Rachel Weisz-. La trama de la novela se desarrolla con las averiguaciones de un empleado del Foreign Office inglés sobre la muerte de su esposa médica quien en Kenia, dados sus trabajos investigativos, descubre las prácticas antiéticas de una industria farmacéutica que desarrollaba medicamentos experimentándolos en poblaciones pobres de África, siendo esta la causa de su asesinato. Son estas dos expresiones del arte y la cultura, testimonios contra casos equivocados de la industria de los medicamentos.

La divulgación por Wikileaks de los papeles del Departamento de Estado de los EEUU muestra que la compañía Pfizer negoció con el gobierno nigeriano en abril de 2009. Pagó como indemnización a las familias 75 millones de dólares para evitar un juicio por la muerte de los once niños y por los desórdenes causados en decenas de ellos con el ensayo clínico del medicamento Trovan. Pfizer se ha defendido argumentando que actuó invitada por el gobierno nigeriano ante la crisis sanitaria. Argumenta que el producto -Trovan- había sido probado en otros países con resultados exitosos y que la muerte de los niños fue causada por la meningitis bacteriana. Ha manifestado que el pago obedeció a la decisión de no ser sujeto de un proceso que afectaría su imagen con un im-

pacto no predecible sobre las finanzas de la compañía, pero que en ningún momento reconocen su responsabilidad en el suceso.

El caso de Nigeria muestra una arista del negocio de los antibióticos. Una segunda tiene que ver con el empleo de manera inadecuada de los mismos.

La Organización Mundial de la Salud -OMS- adelanta la "Estrategia de la Salud por la Contención de la Resistencia de las Bacterias", motivada por una investigación que muestra que en Mongolia más del 40% de los niños reciben sin recetas médicas antibióticos para tratar infecciones respiratorias. La resistencia al antibiótico es una respuesta natural de los microbios. Hoy el conocimiento científico ha demostrado que esta resistencia puede contenerse si el antibiótico se usa correctamente en dosis precisas y durante un tiempo determinado. Casos como el de Mongolia son recurrentes en países en desarrollo, en donde la regulación es laxa. Datos estadísticos en los EEUU de decesos en hospitales y clínicas causados por bacterias resistentes, muestran incrementos. En Brasil, en el año 2010, ocurrieron 18 muertes de pacientes afectados por una bacteria. Este año en Alemania se acumulan 40 fallecimientos súbitos por ataques de otra bacteria, la E.Coli, situación que ha desatado un conflicto diplomático con España, al investigar el vector desencadenante de la infección.

La OMS considera que el uso indiscriminado de los antibióticos es un problema grave que afecta a la raíz misma de la lucha contra las enfermedades infecciosas. La resistencia a los antimicrobianos podría detener los progresos logrados en este terreno desde que se descubriera la penicilina e incluso provocar un retroceso. Convoca a la adopción de restricciones fuertes en la venta de antibióticos, controles más rígidos en su empleo en clínicas y hospitales y una sociedad educada para ser más previsiva.

Ahora aparece otra arista con relación a las bacterias mutantes resistentes a los antibióticos conocidos. Como resultado de investigaciones sobre el código genético de la bacteria causante de las infecciones y muertes recientes ocurridas en Alemania, que parecen indicar una manipulación intencionada para crear caos en la población y obtener incommensurables beneficios económicos en el mercado mundial de los medicamentos. Esta práctica, de ser cierta, ya es calificada de "sorprendente y macabra" por la comunidad científica interesada en el tema.

Ante la crisis profunda del servicio de salud colombiano, con cierre de hospitales, desfinanciamiento del sistema, corrupción, adulteración de medicamentos, etcétera, es fácil prever el desastre que aquí originaría un brote epidemiológico de estas características.



CARLOS ALEJANDRO CARRILLO
INGENIERO DE PETRÓLEOS

UN LIBRO PROHIBIDO



"Murió legendario guerrillero liberal", madrugó a anunciar el noticiero el pasado 14 de julio, sospeché que el muerto debía ser Eduardo Franco Isaza porque según mis cuentas era el último guerrillero liberal sobreviviente y además debía estar muy viejo; le subí el volumen a la radio, acerqué el oído, y entre sorbo y sorbo de café, comprobé mi sospecha. Un poco más tarde, encontré la noticia en el periódico: "Murió Eduardo Franco Isaza, histórico jefe de la guerrilla liberal de los años 40 y 50". Si lo decía la radio, y además aparecía escrito en la prensa, era cierto, pensé.

Entonces me acordé del libro, uno de los libros prohibidos que había leído hacía ya muchos años, y debía estar todo cubierto de polvo, en algún anaquel de la biblioteca o no estar... Confieso que esta última idea estremeció todas mis fibras de bibliómano, pero no, ¡seguía ahí!, con sus letras amarillas sobre fondo negro y sus cuatro jinetes cabalgando bajo el sol reverberante.

LAS GUERRILLAS DEL LLANO.

Con la misma avidez de aquel lejano septiembre de 1976, en Bogotá, abrí el viejo libro, y me topé con algo con que no contaba: atados con un enmohecido clip, encontré recortes de periódico sobre la entrega de las guerrillas del Llano en 1953, y fotos en blanco y negro ¡con 56 años!- conservadas en el álbum familiar de don Gabriel Díaz -Granados, un llanero de Orocué, que me contó a su manera, historias del "general" (Guadalupe Salcedo), tal cual solía referirse al guerrillero liberal, compañero de Franco Isaza.

Como verán, recortes de periódico y fotografías hacen parte de la historia del libro prohibido, no diré prohibido por quién, sino más bien por qué. Lo cierto es que su primera edición, hecha en Caracas, data de 1954, circuló clandestinamente y se agotó; la segunda lo fue en 1959, con las mismas características; la tercera en 1976, con el sello Ediciones Hombre Nuevo; y en 1994, bajo el sugestivo título serie de colección "lista negra", la última, de la Editorial Planeta.

¿Por qué Las Guerrillas del Llano, de Eduardo Franco Isaza, formó parte del Índice de libros prohibidos en Colombia? ¿Por qué aparece en la lista negra?

Porque cuenta desde adentro, y en primera persona, una historia de cuatro años de lucha por la libertad; y esto resulta demasiado incómodo y molesto para quienes no salen bien librados en él,

y por lo tanto preferirían el silencio y el olvido. También porque se trata de un testimonio de dignidad, valor e ingenuidad de unos, y de engaño, delación y felonía de otros.

Bitácora de uno de los jefes de la histórica guerrilla del Llano (1948-1953), el libro antes vedado sigue abierto ahora a los ojos de todos, pero especialmente a

los de los jóvenes, condenados a la peste del olvido nacional sin haber conocido los hechos siquiera.

En 274 páginas apasionadas y también apasionantes, la obra cuenta la aventura de los llaneros alzados en armas contra las dictaduras civiles de Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez. Es -sin temor a caer en vanas hipérbolas- el relato de una gesta libertaria, que uno de sus prologuistas, Enrique Santos Calderón, comparó con la Revolución Mexicana y el Movimiento 26 de julio de Cuba por sus dimensiones nacionales y populares.

Luego del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, el régimen conservador intensificó la persecución, a sangre y fuego, de los liberales e impuso por campos y ciudades el terror, utilizando para ello a los temibles chulavitas, esa especie de policía política, armada por el gobierno y azuzada por algunos miembros del clero católico y la prensa que les era adepta.

Fue entonces cuando sobre todo en la región central del país y en los Llanos Orientales cientos de miles de hombres y mujeres liberales empuñaron las armas para defenderse, animados por los directivos del partido y comenzaron a alzar otras banderas: la pobreza, la desigualdad social, la lucha por la tierra. Cuentan que Franco Isaza, Guadalupe Salcedo, Dúmar Aljure y Eliseo Velásquez llegaron a dirigir un ejército rebelde de 3000 hombres, armados con escopetas de fisto, machetes y fusiles; y que en sus filas había desde hacendados hasta peones de los hatos.

Al cumplirse 50 años de la muerte de Guadalupe Salcedo, otro llanero, esta vez de Arauca, Leonel Pérez Bareño, escribió en El Tiempo (junio 6 de 2007):

"La tradición liberal del Llano hizo creer a los guerrilleros que la Dirección Nacional Liberal, tras la muerte de Gaitán en 1948, los apoyaría con recursos económicos, orientaciones e, incluso, armas. No fue así, sin embargo. Los patriarcas liberales dejaron solas a las guerrillas que levantaban su nombre y sus banderas. Aquellas lucharon sin armas, dinero ni apoyo moral, contra la policía chulavita".

No obstante, bajo la orientación de destacados intelectuales como Eduardo Franco y José Alvear Restrepo, el movimiento insurgente alcanzó cierta articulación política y considerable capacidad militar, ostensibles ya en vísperas del golpe militar

del general Gustavo Rojas Pinilla en 1953.

La dictadura militar que sucedió a la dictadura civil de Laureano Gómez, y que fuera recibida con tanto alborozo por la oligarquía liberal-conservadora, se empeñó desde sus inicios en la rendición de las guerrillas del Llano, propósito que logró con mendaces promesas en septiembre de 1953, con la obstinada e inútil oposición de Franco Isaza, quien a la sazón se encontraba en Venezuela, cumpliendo encargos del Comando Supremo.

Ahí están de nuevo las fotos para recordar aquel "Adiós a las armas" como tituló el hecho algún periódico según los recortes de prensa: cuatrocientos combatientes, primero todavía con sus armas, después desfilando inermes delante de las fuerzas militares oficiales, encabezados por los otros comandantes: Álvaro Parra, Dúmar Aljure, Jorge González Olmos y Guadalupe Salcedo...

Ahí está también el trágico punto final del libro prohibido, resonando aún en las llanuras del Casanare y el Meta:

"... a cambio de nada, las guerrillas victoriosas ceden el terreno conquistado a tan alto precio, y sin dejar nada para sí, se entregan tan confiadas como otras veces fueron al combate... Y la gran rebelión se apaga para abrir un paréntesis, en el agitado y tremendo drama político de la vida colombiana".

Lo que siguió y ahora es historia, historia prohibida, -no por imprevisto e imprevisible- resulta menos terrible y patético. Los hacendados volvieron a sus hatos a cuidar sus vacas y sus tierras, en "paz, justicia y libertad"; los peones convertidos un día en guerrilleros para salvar el pellejo, y que en pausas de aguardiente, cuatro y capachos soñaron con entrar a caballo a la Plaza de Bolívar y guindar sus hamacas de las columnas del Capitolio, regresaron a trabajar en los latifundios; y los antiguos dirigentes, ahora tratados de "bandoleiros", "chusmeros" y "cuatrerros", fueron cayendo uno a uno, (Parra, Guadalupe, Aljure...), asesinados por la implacable máquina de muerte de la Pacificación del Llano.

En cuanto al autor del libro, sabemos que se asiló en Venezuela, para escapar a los 24 años de prisión a que lo condenaron en su patria; que en Caracas se casó con Inés Mendoza, tuvo hijos, escribió y ejerció el periodismo; y que durante los últimos 18 años vivió pacíficamente en su casa de Chapinero en la Capital, rumiando sus nostalgias de coronel de una guerrilla derrotada; y que se murió de viejo, como dicen, gracias a no haber creído en las falsas promesas de Rojas Pinilla y la Dirección Nacional Liberal.

Otrosí. Contravía celebra en serio la aparición del periódico de humor universitario "Opulense", en vísperas de vacaciones, y les desea a Germán Sabogal, Nayib Camacho y demás integrantes de la sala de depredación, éxitos en su empresa de hacernos reír un poco, pensando.



SERVULO VELÁSQUEZ
DOCENTE UNIVERSITARIO

AGUA QUEMADA O LAS GUERRAS DE PANCHO VILLA

*Contra el agua, días de fuego.
Contra el fuego, días de agua.*

Octavio Paz, **Calendario.**

A partir de 1915 Mariano Azuela, médico militar de las fuerzas revolucionarias de Julián Medina, comenzó a publicar por entregas su novela *Los de abajo*, reunida como libro hacia 1917. Se inicia entonces lo que se ha llamado la *novela de la revolución* con gran auge a partir de 1931 con *Vámonos con Pancho Villa* la primera novela de Rafael Muñoz y *La asonada* de José Mancisidor, pasando por obras fundamentales como *Memorias de Pancho Villa* (1940) de Martín Luis Guzmán y *Se llevaron el cañón para Bachimba* (1941) de Rafael Muñoz; hasta llegar a novelas contemporáneas como *Pedro Páramo* (1955) de Juan Rufo y *La muerte de Artemio Cruz* (1962) de Carlos Fuentes, entre muchas otras. En estas novelas los escritores mexicanos dan razón de lo que pasó en su país durante las tres décadas de la dictadura de Porfirio Díaz; del desarrollo del movimiento revolucionario iniciado en su contra en 1910 con figuras míticas como Francisco Madero, Pancho Villa o Emiliano Zapata y, finalmente, sobre lo sucedido después de 1917 con la promulgación de la *Constitución Revolucionaria* que aún hoy tiene vigencia.

Sesenta años después de la *revolución*, en 1981, Carlos Fuentes publica *Agua quemada, cuarteto narrativo*¹ libro en el que enfrenta al pasado con el presente de la sociedad mexicana, en un juego de espejos fraccionados que ya antes había manejado con maestría. El *cuarteto* lo integran los relatos "El día de las madres", "Estos fueron los palacios", "Las mañanitas" y "El hijo de Andrés Aparicio" que responden a una estructura de filigrana en donde la línea vital de los personajes en ocasiones se entrecruza y en otras mantiene una paralela que configura el espacio de las acciones, constituyendo un corpus narrativo que algunos han clasificado como *novela*². Así, el general Vicente Vergara del primer relato, paga la renta de Manuelita su antigua sirvienta y personaje del segundo; Federico Silva, el aristócrata del tercer relato, es el casero de Manuelita; y en el último relato el abuelo de los Aparicio, don Bernabé, se devela como el antiguo ayudante de campo del general Vergara.

Por su riqueza literaria y su vínculo directo con la *novela de la revolución*, vamos a ocuparnos de "El día de las madres", el primer relato del libro. Allí se reúnen tres generaciones y con ellas a gran parte de la sociedad mexicana del siglo XX representada por el general Vicente Vergara, veterano de las guerras revolucionarias; por su hijo el licenciado Agustín Vergara, aristócrata de una clase social emergente; y por Plutarco Vergara, el nieto, niño rico asiduo de casas de putas, quien es el narrador y relata desde un presente que dista algo más de una década del presente de la narración, pues cuando se dan los hechos tiene 19 años y cuando los narra ya ha cumplido 30.

La incomunicación es una constante en los personajes. El viejo general no habla con su hijo Agustín, y éste apenas habla con Plutarco. El general vive en el pasado, en *la revolución*; el licenciado es un figurín de la escena social de la capital... "un guevón que se encontró con la mesa puesta" (p.21), y el nieto está inmerso en una crisis de personalidad que habrá de llevarlo hacia su "liberación".



Tomado de Imágenes de Google

Estos tres varones literarios, representantes del México moderno, jalan el relato con la ausencia total de sus mujeres: la abuela Clotilde "que sí sabía llevar una casa" (p. 40) y Evangelina, la madre de Plutarco, "una huila" que deshonró al hijo del general. La ausencia, "la mutilación", se convierte en otra constante del relato _y de todo el libro_ y a ella alude su título: "El día de las madres", ya que éstas son apenas una tumba en el Panteón Francés a la que los Vergara llevan flores los 10 de mayo.

Pero quizá lo de mayor relevancia en este relato se resume en el pedimento que el nieto hace al general mientras le ayuda con su baño. Dice Plutarco: *_No quiero quedarme fuera del dolor, abuelo.* (p. 26). Ya antes había dicho: *_Me hubiera gustado castrar a alguien, como usted...* (p. 23). Así, se configura la infancia de México como nación, y la de otros países latinoamericanos que arriban al siglo XXI con el dolor y la violencia como su herencia natural.

Y es aquí cuando se valida la figura de Pancho Villa, el campesino que se convirtió en caudillo de la revolución. Otro alzado contra la dictadura, contra el Gobierno, el hambre, la injusticia. Doroteo Arango Aránbula quien decidió llamarse Pancho Villa pero que podría haber elegido otro nombre: Naun Briones, el ecuatoriano; Guadalupe Salcedo o Dúmar Aljure, los colombianos; o apodarse *El Tilcuate*, igual que el revoltoso personaje de Rufo; o pertenecer a la estirpe condenada de militares tristes que se inicia con Aureliano Buendía. No, se llamó Pancho Villa y hace un siglo viene ganando y perdiendo guerras en todos los países latinoamericanos. Escuchemos la reminiscencia que el general Vergara hace de Pancho Villa, y que comparte con su nieto:

«_Óyeme, chamaco, una cosa era Villa cuando salió de la nada, de las montañas de Durango, y él solito arrastró a todos los descontentos y organizó la División del Norte que acabó con la dictadura del borracho Huerta y sus Federales. Pero cuando se puso contra Carranza y la gente de ley, ya fue otra cosa. Quiso seguir guerreando, a como diera lugar, porque ya no podía detenerse. Después de

que Obregón lo derrotó en Celaya, el ejército se le desbandó a Villa y todos sus hombres volvieron a sus milpas y a sus bosques. Entonces Villa fue a buscarlos, uno por uno, a convencerlos de que había que seguir en la bola, y ellos decían que no, que mirara el general, ya habían regresado a sus casas, ya estaban otra vez con sus mujeres y sus hijos. Entonces los pobres oían unos disparos, se volteaban y miraban sus casas en llamas y sus familias muertas. "Ya no tienes ni casa, ni mujer, ni hijos _les decía Villa_ mejor sígueme conmigo."» (p. 15).

Mejor sígueme conmigo, a ese llamado había atendido el general Vergara durante décadas "pues anduvo con todos y a todos sirvió, por turnos" (p. 16) y a todos sobrevivió. Hombre recio que perdió su fortuna amasada en los tiempos de *la revolución* por confiar en su hijo, el licenciado Agustín, que cambió la vocación de la tierra y se puso a cultivar amapola, a traficar con heroína, a confiar en los gringos... El general *Verga-ra* que berreó al perder su única y quizá última batalla contra la oruga dispuesta que le aguardó durante más de media hora entre las piernas de *la Judith*, una veterana de la casa de *la Bandida* a donde lo llevó su nieto Plutarco, el mismo que hizo bautizar así en honor don Plutarco Elías Calles; nieto imberbe que sí se cogió a la Judith mientras los mariachis entonaban el "Siete leguas", el caballo más querido de Pancho Villa.

Así, en este relato Fuentes traza el mapa de la sociedad mexicana contemporánea y de "México, ciudad voluntariamente cancerosa" (p. 37).

Se han ganado y perdido batallas, guerras, gentes... Pancho Villa va y viene de un extremo a otro de Latinoamérica y para qué... "como el coño de la puta Judith, que usted ya no se pudo coger y yo sí y para qué, abuelito." (p. 37).

¿Para qué?



CARLOS CASTILLO QUINTERO
ESCRITOR

¹ Carlos Fuentes, *Agua quemada*, F.C.E. México, 1981.

² Ver: Marina Gálvez Ácero, *Agua quemada, imagen de la desintegración actual de la estructura lógica del proceso histórico-cultural mexicano*. En: *Anales de literatura hispanoamericana*, núm. 13. Ed. Univ. Complutense, Madrid, 1984.